

BIBLIOGRAFIA

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ, *El litoral asturiano en la época romana*. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.

Nueve breves y sustanciosos estudios monográficos, cuyo conjunto cobra unidad en el área geográfica a la que se circunscriben sus asuntos, y en la época sobre la que versan, constituyen el interesante aporte de José Manuel González al conocimiento de la Asturias romana. El problema toponímico monopoliza casi totalmente el campo enfocado: nomenclaturas lugareñas, ámbitos territoriales de antiguas parcialidades étnico-lingüísticas, localización de antiguos monumentos; todo ello matizado con algunas incursiones por el campo de la cronología y de la interpretación de contextos, de los que el autor procura extraer conclusiones ilustrativas para el esclarecimiento del pasado astur. En todos los casos se trata de asuntos en que los datos aportados por las fuentes clásicas: Mela, Plinio, Estrabón, Ptolomeo, el Ravenate, y por ciertas inscripciones, o no se hallan acordes entre sí o no resultan suficientemente claras o, en fin, presentan lagunas que sólo pueden en ciertos casos ser llenadas mediante conjeturas apoyadas en fuentes indirectas.

El método de la crítica textual, único utilizable en las indagaciones que comentamos, tiene en este caso la garantía de ser empleado por un investigador buen conocedor de las dos lenguas clásicas en que las fuentes hállanse redactadas, y plenamente versado en los problemas lingüísticos que los textos presentan. Tal es lo que se desprende de la lectura de la obra. Y no está de más señalarlo pues no siempre es dable encontrar esas condiciones en quienes se ocupan de las cosas antiguas de la Península.

Si, como creemos, el objeto del trabajo ha sido ofrecer un calificado aporte en la labor de interpretación de las fuentes correspondientes siempre dentro de los límites que ellas determinan, es decir, sin pretender llegar a conclusiones definitivas en los muchos casos en que los datos disponibles autorizan sólo hipótesis o puntos de vista, tal objeto ha sido plenamente logrado. Creemos que ésa ha sido la intención no obstante el tono asertórico de algunas conclusiones cuyas premisas no pasaban, el mismo autor lo ha señalado, de hipótesis. Las ecuaciones lingüísticas descansan generalmente sobre supuestos, analogías y derivaciones hartó frágiles, por ingeniosos que parezcan a veces, de modo que sus resultados, si no cuentan con la confirmación de

fuentes de otra índole, han de considerarse como soluciones probables, más o menos verosímiles pero provisorias al fin y al cabo.

Dentro de estos límites el trabajo de J. M. González ofrece todas las garantías capaces de suscitar en el lector la confianza de tener entre manos una obra seria, fiel reflejo del estado actual de los problemas, con soluciones convincentes donde ha sido factible formularlas y última, ya que no definitiva, palabra en los asuntos de los que nada definitivo puede aún asegurarse.

Muy claros, los numerosos mapas y las figuras que ilustran el texto, y de suma utilidad, el índice alfabético final.

J. M. TRIVIÑO.

HERMANN BENGTON und VLADIMIR MILOJCIC, *Grosser Historischer Weltatlas* herausgegeben vom Bayerischen Schulbuch-Verlag, 1. Teil: *Vorgeschichte und Altertum, Erläuterungen*, 1. Teil. Munich, 1953.

El Bayerischer Schulbuch-Verlag de Munich ha planeado un Atlas de historia mundial capaz de satisfacer a los críticos más exigentes, y del cual acaba de entregar la primera parte al público. La obra estará dividida en tres partes: I, Prehistoria y Antigüedad; II, Edad Media e historia extraeuropea; y III, Edad Moderna; la editorial nos refiere en unas palabras preliminares, cómo se han fijado los criterios para la composición del Atlas a través de espaciosas discusiones y cambios de ideas entre historiadores y pedagogos. Cada tomo del Atlas estará acompañado de un fascículo de *Erläuterungen*; éstas no tratan de convertir a los mapas en ejemplos o ilustraciones de los hechos históricos; por el contrario, la parte esencial de la obra la constituyen los mapas, que son la representación gráfica — tan propia de nuestros días — de las grandes fases o hechos históricos, y el conocimiento surgirá únicamente a través del estudio, comparación y análisis de las representaciones del Atlas; los comentarios del fascículo suplementario sólo tratan de preparar el terreno para el trabajo científico sobre los mapas, y, a propósito de cada tema, indicar el estado más reciente de los estudios.

La aparición de la primera parte debida a Vladimir Milojcic (Prehistoria) y Hermann Bengton (Antigüedad) es ya el testimonio de la magnífica realización que se esperaba de la seriedad con que el Bayerischen Schulbuch-Verlag había encarado su obra. La autoridad de estos dos profesores, el gran formato del Atlas, la claridad de la impresión y el hábil uso de los colores, por último un gran índice final, hacen del Atlas un utilísimo y sencillo instrumento de trabajo. Los mapas y las explicaciones de Milojcic, precedidos por breves y precisas contribuciones de Schröder y Koenigswald brindan un perfecto panorama de la Prehistoria, casi milagroso si se tiene en cuenta el tan limitado espacio de que se ha dispuesto. La parte de Bengton, intachable por su erudición, está menos vertebrada y no se nota con tanta claridad como en la parte anterior la articulación de la historia de este período; sin